

RESEÑA DE BARRERO CUELLAR, E. (2017) LA PSICOLOGÍA COMO ENGAÑO ¿ADAPTAR O SUBVERTIR? (BARRERO CUELLAR, EDGAR (2017). BOGOTÁ: EDICIONES CÁTEDRA LIBRE)¹

REVISÃO DO BARRERO CUELLAR, E. (2017) LA PSICOLOGÍA COMO ENGAÑO ¿ADAPTAR O SUBVERTIR? (BARRERO CUELLAR, EDGAR (2017). BOGOTÁ: EDICIONES CÁTEDRA LIBRE)

REVIEW OF BARRERO CUELLAR, E. (2017) LA PSICOLOGÍA COMO ENGAÑO ¿ADAPTAR O SUBVERTIR? (BARRERO CUELLAR, EDGAR (2017). BOGOTÁ: EDICIONES CÁTEDRA LIBRE)

Marina Verdini Aguilar²

Juliana Crocitto³

¹ Recibido: 2 de agosto de 2021. Aceptado: 15 de septiembre de 2021

² Licenciada y profesora en Historia por el Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur (UNS), Bahía Blanca, Buenos Aires. Doctoranda en Historia, área Historia Americana y Argentina por el Departamento de Humanidades de la UNS. Directora del Proyecto de Investigación Desandando caminos en pos de nuevos sures: reflexiones y praxis contrahegemónicas en clave interdisciplinaria, co-dirigido por el Lic. Javier Pretti, Universidad Salesiana (UNISAL), Bahía Blanca, Buenos Aires. Correo electrónico: mveragui@gmail.com

³ Alumna de la Licenciatura en Psicología, Facultad de Psicología (UNISAL). Integrante del proyecto de investigación El sesgo clínico en el perfil de la formación de psicólogos y el enmascaramiento de nuevos paradigmas en psicología, dirigido por el Lic. Marcelo Héctor Sapognikoff, UNISAL. Integrante del proyecto de investigación Desandando caminos en pos de nuevos sures: reflexiones y praxis contrahegemónicas en clave interdisciplinaria. Correo electrónico: julianacrocitto@gmail.com

La lectura de las doscientas cuarenta y seis (246) páginas de la obra que propone el psicólogo colombiano Edgar Barrero Cuellar, nos ha permitido corroborar que en el campo de la Psicología existen posicionamientos epistemológicos que admiten que todo conocimiento se encuentra marcado por el lugar de enunciación desde el cual es gestado.

Frente a los presupuestos de la ciencia positiva que suponen que “puede existir la producción y apropiación de conocimiento desde un no lugar, desde un sujeto deshistorizado y descorporalizado, (esto es, un sujeto universal)” (Restrepo y Rojas, 2010, p. 139), la propuesta esgrimida reconoce la geopolítica del conocimiento y, por lo tanto, reconoce que los saberes no son ajenos a las relaciones de poder establecidas por el sistema hegemónico.

De este modo, frente a las pretensiones de universalidad planteadas por los paradigmas dominantes, el autor comparte con los lectores un texto que, desde el inicio, presenta de forma explícita su *locus enuntiationis*, es decir, explicita “la ubicación geopolítica y cuerpo-política del sujeto que habla” (Grosfoguel, 2006, p. 22). Tal cualidad se sostiene a lo largo de toda la producción y se expresa no solo en el cuerpo de los apartados sino también en cada uno de los títulos y subtítulos escogidos para aquellos. En este sentido, el libro cuenta con siete (7) secciones principales: *presentación*; *prólogo*; capítulo 1. *Utopías y paradojas de la Psicología*; capítulo 2. *Lo que NO investiga la Psicología en Colombia. El imperio academicista por encima de la realidad histórica*; capítulo 3. *La praxis ético-política: un asunto pendiente de la Psicología con vocación latinoamericanista*; capítulo 4. *Formación de Psicólogas y Psicólogos en América Latina: Hacia una nueva razón ético-política para la humanidad* y finalmente, el apartado dedicado a la *bibliografía*.

En cada una se pone de manifiesto que las propuestas teóricas, metodológicas, conceptuales no son ajenas a las condiciones históricas. De este modo, Barrero Cuellar expone un análisis en el que cobran especial relevancia los contextos y

coyunturas de América Latina en general y de Colombia en particular. En consecuencia estructura una propuesta que se focaliza en las problemáticas sociales y en los procesos históricos latinoamericanos.

A partir de lo dicho nos encontramos con uno de los interrogantes que atraviesan el texto: ¿qué ha hecho la Psicología frente a realidades signadas por la exclusión de las grandes mayorías, la pobreza extrema, la violación sistemática de los DD.HH, el narcotráfico, la impunidad, las múltiples expresiones de violencia ejercidas por diversos actores sociales? Vale decir, la Psicología ¿ha asumido tales problemáticas a fin de proponer “acciones psico-socio-antropológicas integrales que contribuyeran a la construcción de espacios de interacción significativa potencialmente sanos, como aportes a la cimentación de una paz estable, democrática y duradera” (Barrero Cuellar, 2017, p.12).

Ante tal interrogante la respuesta es concreta: la Psicología, hasta la actualidad, como campo de investigación y ejercicio de la profesión se ha negado, primeramente, a reconocer tales fenómenos sociales, es decir, a ver “todas esas formas de violencia, corrupción, impunidad y guerra psicológica [que son] constituyentes de nuestra subjetividad” (Barrero Cuellar, 2017, p.12). Los argumentos planteados por el autor para afirmar la negación y el desinterés disciplinar por las realidades sociopolíticas son vastos y destacan entre las principales causas la existencia de un Psicología hegemónica colonizada; Psicología que en su afán de sostener su *status* científico, mira hacia el Norte - Estados Unidos y Europa- y, consecuentemente se desarrolla dando la espalda a las víctimas del sistema imperante, “enredada en sus propios laberintos teóricos y aislada de sus contextos histórico-sociales” (Barrero Cuellar, 2017, p.13).

Desde este punto de partida –que supone una crisis de legitimidad en la disciplina que nos convoca– el autor inicia un recorrido en el que aúna trayectorias intelectuales contrahegemónicas. Desde el campo propio, destacamos la voz del psicólogo español Ignacio Martín-Baró. El legado del jesuita radicado en El Salvador constituye una pieza significativa del liberacionismo latinoamericano que, por su

amplitud y vigencia, nos invita al desarrollo de estudios que amplíen su conocimiento.

Asimismo, Barrero Cuellar conjuga en el análisis aportes historiográficos, filosóficos, sociológicos también situados, enraizados⁴ en nuestra América. Por tanto, podremos hallar que en las páginas se incluyen figuras señeras del pensamiento del Sur global, como Frantz Fanon, Enrique Dussel, Orlando Fals-Borda, Boaventura de Sousa Santos, entre otros. Creemos que la interdisciplinariedad que reviste la propuesta no es una cuestión menor sino, por el contrario, destacable. En este sentido, según el intelectual mexicano Pablo González Casanova (2017) los estudios interdisciplinarios nos permiten conocer más allá de los saberes hegemónicos y así abordar aquello que desde tales enfoques no se investiga. Llevar adelante esfuerzos destinados a conjugar en una investigación distintas especializaciones de modo tal que estas logren un discurso común, compartido, constituye una apuesta valiosa y necesaria.

Al avanzar en la lectura es posible corroborar que la propuesta no se limita a una crítica teórica-metodológica. El libro resulta, ante todo, una reflexión propositiva en la que se comparten contribuciones concretas para lograr “dar el salto hacía una Psicología de la subversión” (Barrero Cuellar, 2017, p.16). De este modo, al transitar por los capítulos, los lectores encontraremos una invitación a pensar la *praxis* psicológica en términos ético-políticos y reparar en las paradojas y contradicciones de la disciplina, como así también en las utopías irrenunciables. Esto resulta fundamental para el desarrollo de una Psicología de la liberación, comprometida con el pensar y hacer críticos, con la transformación las “costumbres políticas perversas” y la construcción de “aportes reales y efectivos al buen vivir psico-socio-antropológico” (Barrero Cuellar, 2017, pp. 22, 27).

La cita precedente nos remite al segundo capítulo destinado a señalar, de manera fundamentada, aquellos aspectos acuciantes de realidad histórica colombiana que

⁴ Nos permitimos utilizar las expresiones “situado, enraizado” siguiendo el sentido propuesto por filósofos como Rodolfo Kusch y Mario Casalla.

carecen de interés para la disciplina. Se visibiliza entonces la opción teórico-metodológica del autor de trabajar desde los temas y sujetos sociales históricamente negados dado la ceguera epistémica y los intereses a los que la Psicología –como otras ciencias– resulta funcional (Barrero Cuellar, 2017, p. 109). A fin de alcanzar los objetivos del apartado se identificaron diez (10) problemáticas estructurales colombianas. Para esto, empleando herramientas del Análisis Crítico del Discurso, se realizó la lectura de distintos ejemplares de la prensa escrita nacional. Así, establecidos los tópicos, el autor se centró en examinar si los mismos eran abordados en:

a) La historia de la Psicología en Colombia a través del análisis del libro más reciente en esta materia, publicado en el año 2013 y b) La investigación psicológica en Colombia por medio del análisis de lo que investigan los 122 grupos de Psicología acreditados por el Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología – Colciencias- hasta el año 2016 (Barrero Cuellar, 2017, pp. 101, 102).

Por su parte, en el capítulo 3 se plantean dos operaciones para descolonizar la *praxis* psicológica, erradicar el colonialismo intelectual y consolidar una disciplina con vocación latinoamericanista: cuestionar a la psicología hegemónica y, a un tiempo, a las perspectivas consideradas críticas o políticas. Según el autor estos enfoques también deben ser cuestionados, evaluados, en la medida en que, si bien “proponen otra Psicología construida desde un horizonte ético-político contrario a la dominación, a la obediencia y la sumisión” (Barrero Cuellar, 2017, p. 176) también se alejan de las luchas cotidianas de nuestros pueblos. Consecuentemente, en el apartado se delimitan siete (7) campos en los que se despliegan tales luchas –entre ellos, la vida digna y buen vivir, el pensamiento y espiritualidad descolonizada, las diversidades afectivas– y se problematizan las “incoherencias de las corrientes críticas de la Psicología” (Barrero Cuellar, 2017, p. 180) en relación a estos campos.

Finalmente, el capítulo 4 se inicia, una vez más, con una invitación. A partir del análisis planteado, resulta un imperativo la construcción de una nueva razón ético-política para la humanidad, proceso en el cual la Psicología nuestroamericana debe involucrarse y asumir su rol en la construcción de “una estética de la vida, una ética de la verdad histórica y unos valores para el buen vivir como la justicia social, la reciprocidad, la autonomía y las acciones políticas colectivas hacia la dignificación de la existencia humana” (Barrero Cuellar, 2017, p.204).

Reivindicando este compromiso el autor aborda una cuestión fundamental: la formación de los psicólogos y psicólogas en nuestra América. En este sentido, el final de la obra nos conduce a su inicio y, específicamente, a una afirmación planteada en la Presentación: “Al final del camino siempre tendremos que sentí-pensar si lo que hacemos como psicólogas o psicólogos es para *adaptar o subvertir. En lo personal le apuesto a lo segundo*” (Barrero Cuellar, 2017, p.16)⁵.

Desde esta apuesta, el investigador colombiano enuncia cinco (5) tesis para la formación de profesionales que no permanezcan inmóviles frente al sufrimiento humano. Estas tesis afirman la potencia “creadora y emancipadora en y desde la Psicología” (Barrero Cuellar, 2017, p.223) y aluden a:

1) La necesidad de una Psicología de la estética existencialista. Entendiendo que esta categoría dusseliana supone para la Psicología:

el faro crítico que examina las formas concretas de existencia de nuestros pueblos y elabora junto a ellos posibles formas de transformación de las mismas. Se trata en la práctica de recuperar el gusto por la vida buena o el buen vivir en condiciones de igualdad y no como un privilegio de unas minorías (Barrero Cuellar, 2017, p.205).

⁵ Las cursivas nos pertenecen.

II) El respeto y la afirmación por las formas de existencia, costumbres y procesos psico-socio-antropológicos nuestroamericanos; respeto cristalizado en la investigación de las realidades continentales y en la incorporación y defensa de la sabiduría popular.

III) La formación de profesionales que, frente a cualquier forma de colonialismo, imperialismo y autoritarismo, se comprometan con la democratización del saber psicológico entendiendo a éste como un derecho humano.

IV) La formación de psicólogos y psicólogas que trabajen en pos de la defensa de nuestra “soberanía cognitiva, afectiva y relacional (...) lucha por dicha soberanía [que] conlleva un compromiso radical con el rescate, actualización y socialización de nuestras pensadoras y pensadores latinoamericanos.” (Barrero Cuellar, 2017, p. 224).

V) Revalorizar una formación disciplinar que se oriente hacia la integración de las áreas disciplinares de forma concomitante con el acompañamiento de los esfuerzos por apuntalar los procesos de autoconocimiento y autoafirmación de los pueblos latinoamericanos: “El nuevo estudiante de Psicología se debe formar en y para ese espíritu de integración y de unidad desde la diversidad que nos es característica” (Barrero Cuellar, 2017, p. 227).

Para finalizar, retomamos lo esbozado al inicio: la lectura de *La Psicología como ENGAÑO ¿Adaptar o subvertir?* resulta sumamente gratificante. No obstante las coincidencias y disidencias que los lectores podamos tener con la propuesta, la problematización realizada por el autor nos interpela a todas/os las/os involucradas/os en la tarea de estudiar las realidades históricas ya que nos recuerda que:

La legitimidad de una disciplina se hace visible en su horizonte ético-político; en el rostro del ser humano. Cuando esta disciplina se deja ver haciendo cosas reales y concretas que ayuden a dignificar su existencia y no a empobrecerla, saquearla, mercantilizarla, estigmatizarla o desecharla como parte de una lógica

perversa de ofertas y demandas en donde el parámetro se establece por las leyes del valor, del interés y no de los valores y derechos humanos (Barrero Cuellar, 2017, p.27)⁶

Bibliografía

González Casanova P. (2017). *Las nuevas ciencias sociales y humanidades*. CLACSO.

Grosfoguel, R. (2006). La descolonización de la economía política y los estudios postcoloniales: transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global. *Tabula Rasa*, (4),17-46.[fecha de Consulta 30 de Julio de 2021]. ISSN: 1794-2489. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39600402>

Restrepo, E., y Rojas, A. (2010). *Inflexión decolonial: fuentes, conceptos y cuestionamientos*. Universidad del Cauca.

⁶ Las cursivas nos pertenecen.